

1.1.1.1 La opinión ciudadana sobre la ciudad.

Cartagena es definida por sus habitantes desde dos perspectivas, que determinan los mecanismos de aproximación, interacción, apropiación y retribución hacia la misma: Ven a Cartagena como un objeto fuera del individuo, señalando una barrera entre la ciudad y quien la habita. Esta visión toma a la ciudad como una oportunidad de satisfacer sus necesidades particulares, sin darle la retribución del beneficio obtenido, o considerar suficiente el aporte económico que hacen y que genera un desarrollo aparente (material) de la misma.

Ven a la ciudad como sujeto, que vive y se desarrolla en la medida en que sus habitantes trascienden el nivel de habitantes y se convierten en constructores y dinamizadores de los procesos de convivencia en las redes sociales en las cuales se desenvuelven yendo más allá de la satisfacción de necesidades materiales particulares.

Cuadro No 59
CARTAGENA VISTA COMO OBJETO Y COMO SUJETO SEGÚN SUS HABITANTES.

	CARTAGENA ES	CARTAGENA REPRESENTA
COMO OBJETO	Espacio físico y social. Fuente de satisfacción de expectativas de mejor vida en lo particular, familiar y laboral. Centro de promoción del desarrollo. Comercial e industrial y tecnológico.	Patrimonio histórico. Centro para la promoción y explotación turística. Paraiso tropical de Colombia en el Caribe. Centro de desarrollo que ofrece oportunidades para elevar el nivel de calidad de vida de los ciudadanos.
COMO SUJETO	Sistema socio-cultural, en donde confluyen intereses, conflictos y relaciones sociales. Espacio vital donde se materializa la visión del pueblo en el sentido cálido y humano del escenario rural y donde se desarrolla la convivencia ciudadana.	Arraigo cultural, sentido de pertenencia e identidad.

FUENTE: Usado y reconocido por sus investigadores, Febrero de 1997.

Los habitantes de Cartagena, aún definen a la población civil como pueblo, al referirse a movilizaciones ciudadanas.

Cartagena para crecer como ciudad integral, requiere que en ella no sólo se satisfagan necesidades particulares de sus habitantes o de quienes se beneficien de ella de una u otra forma, sino que también se llenen los vacíos del entramado socio-cultural que posee su fortaleza, en la trascendencia de la convivencia cotidiana para convertirse en mecanismo de apropiación y de retribución construido por medio de un proceso consciente con un objetivo compartido por todos: fusionar las necesidades particulares con las fortalezas que tiene la ciudad y convertirlas en oportunidades de construcción de procesos colectivos que respondan a las expectativas comunes.